O.J.D.: 10886
E.G.M.: 82000
Tarifa (€): 3748

La Región

Fecha: 01/08/2010
Sección: GALICIA
Páginas: 36,37

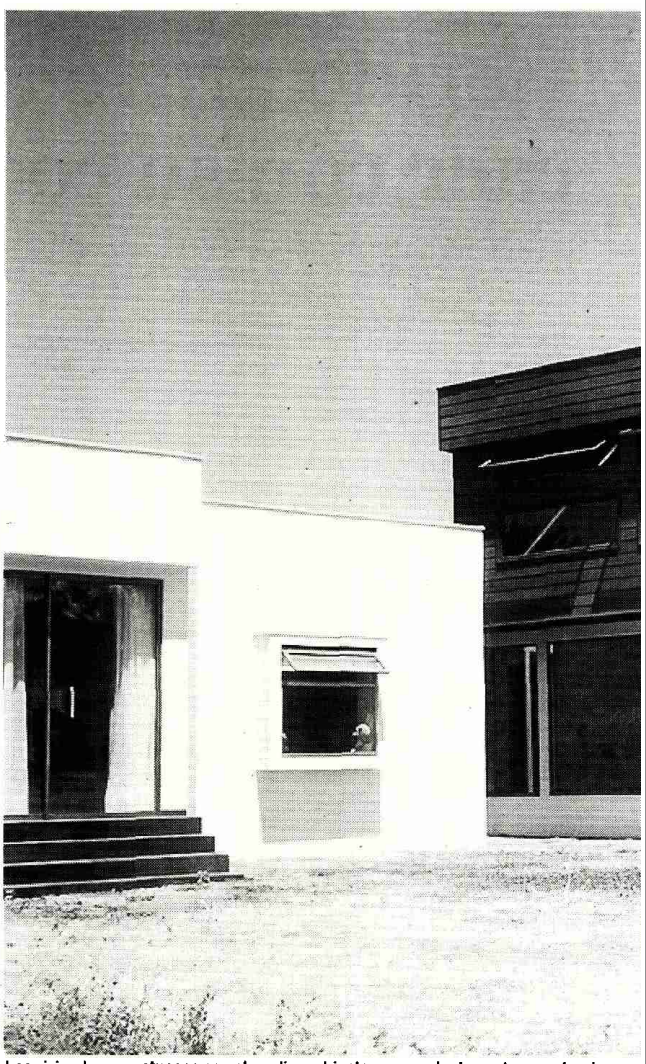
Los arquitectos reafirman su compromiso con el medio ambiente

El Colegio de Arquitectos de Galicia desarrolla un programa formativo, destinado a 6.000 personas, que promueve edificios más confortables y con menor impacto medioambiental.

REPORTAJE

MANUEL VILLAR
SANTIAGO

Celestino García Braña, decano de los arquitectos gallegos. ARCHIVO



Las viviendas respetuosas con el medio ambiente ganan adeptos entre constructores

Los ciudadanos reutilizan las bolsas y siempre que van al supermercado ya la llevan de casa, apagan el horno antes de retirar la comida porque saben que el calor residual es suficiente para acabar de cocinar y usan el lavavajillas cuando está completamente lleno, utilizan sartenes con una base más grande que la superficie de los fogones de la vitrocerámica o la placa de inducción.

El ahorro energético está los pequeños gestos: desconectar el teléfono móvil cuando no está en funcionamiento, usar siempre lámparas de bajo consumo, cerrar el grifo mientras se cepillan los dientes, regar las plantas con agua sobrante de otras actividades, o utilizar envases familiares de champús o bebidas para consumir menos plástico.

"La sociedad está madura y estamos ante un momento óptimo para acelerar el proceso de cambio", apunta **José María Figueroa**, miembro del COAG y coordinador del programa Ecoinnova Construcción. "Los criterios que más pesaban en el pasado para comprar un electrodoméstico eran el precio o la estética, mientras que ahora pesa más el consumo energético; en los concesionarios de coches también son cada vez más frecuentes las preguntas sobre contaminación o consumo de carburantes; y en el trabajo diario de los arquitectos también atendemos consultas o demandas relacionadas con la eficiencia energética o la sostenibilidad. No es algo nuevo, la arquitectura tradicional es la más ecológica, pero el paso del tiempo y la evolución tecnológica han cambiado el panorama. Ahora, con la corriente verde a favor, es buen momento para dar una vuelta de tuerca más".

Las casas pueden ser verdes desde un principio, antes de ser habitadas, si los arquitectos y constructores apuestan definitivamente por el uso de material respetuoso con el medio ambiente. "Esto no se hace de la noche a la mañana, pero es posible dar un giro y modificar los niveles de consumo energético, tanto en el proceso de construcción de las viviendas comó en el de la fabricación de los materiales empleados", apunta **Celestino García Braña**, decano del Colegio Oficial de Arquitectos de Galicia (COAG).

ECOINNOVA

El primer paso para este cambio está dado. La puesta en marcha del programa Ecoinnova Construcción, una iniciativa pionera en España, abre una nueva etapa para la implantación de un nuevo modelo que contribuya al fomento de viviendas eficientes y de calidad en Galicia. Ese giro no puede llegar sin la mejora de las competencias profesionales de los arquitectos y la primera fase del programa ofrecerá 16 acciones formativas bajo el compromiso colectivo en la aplicación de métodos sostenibles y tecnologías ambientales.

Los arquitectos saben que la reformulación del sector pasa por un giro en el modelo de crecimiento para que los criterios ambientales sean un valor añadido para una so-

"HABRÍA QUE PROHIBIR EL AIRE ACONDICIONADO EN GALICIA"

"La mejor energía es la que no se necesita". Esa es la máxima de José María Paniagua y debería ser la de todos los arquitectos, y por extensión de la ciudadanía. La construcción sostenible es una suma de sistemas y el arquitecto debe tener una visión global del proceso, sabiendo que el hormigón tradicional es muy caro o que la pizarra puede ser muy ecológica en Galicia y muy poco recomendable en Andalucía. "Es fundamental trabajar bien la orientación y, por ejemplo, dejar la fachada norte lo más cerrada posible porque las condiciones climáticas de esta zona así lo aconsejan", apunta Paniagua. "Una vivienda bien pensada no debería necesitar aire acondicionado; una ventilación adecuada es suficiente".

La de la ventilación es una asignatura pendiente. El decano del COAG es contundente. "Habría que prohibir el aire acondicionado en Galicia", sentencia Celestino García Braña. "Sólo sería necesario en casos contados, como laboratorios y otras estancias de características semejantes", matiza.

Es una cuestión de responsabilidad y los arquitectos están dispuestos a asumirla. Se comprometen a buscar las fórmulas que reduzcan la dependencia que Galicia tienen del petróleo o del gas, sea argelino o soviético. Aseguran que la solución pasa por pensar las nuevas construcciones y realizar una rehabilitación energética en el parque inmobiliario existente. "La mayoría de los edificios construidos en los años 60 son auténticas barbaridades desde el punto de vista energético", apunta Paniagua. "La rehabilitación con un aislamiento adecuado reducirá la factura de la luz y hará más confortables las viviendas".

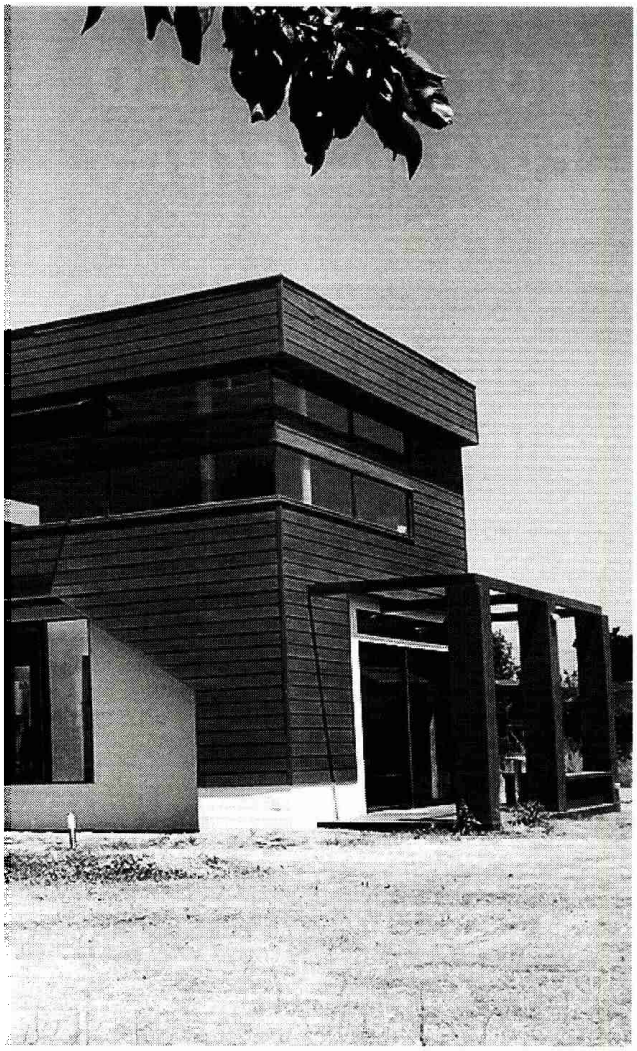
La arquitectura responsable y bioclimática tiene el terreno despejado. "No existen grandes obstáculos", apunta Celestino García Braña. "No es más caro. A corto plazo puede suponer una inversión mayor, pero los beneficios llegan mucho antes de que el propietario termine de pagar la hipoteca". No hay más obstáculo que la inercia y el "siempre se hizo así".

"Los arquitectos debemos asumir también una función didáctica", explica José María Paniagua. "El de la construcción es un sector tradicionalista y el día a día es muy duro. Los reacios a cambiar porque las cosas siempre se hicieron así, siempre estarán dispuestos a modificar los hábitos si la sociedad así lo demanda. Y la ciudadanía demanda esa construcción sostenible".

O.J.D.: 10886
E.G.M.: 82000
Tarifa (€): 3748

La Región

Fecha: 01/08/2010
Sección: GALICIA
Páginas: 36,37



sumidores. ARCHIVO

ciedad cada vez más sensibilizada. El temario de los cursos (cuatro de los seis programados ya se han impartido) profundiza en los sistemas y herramientas para la evaluación de la sostenibilidad, el análisis de materiales respetuosos con el medio ambiente, la incorporación de la eficiencia a la práctica diaria y la normativa en ahorro energético.

Ecoinnova Construcción es una iniciativa del COAG, en colaboración con la Diputación de A Coruña, que forma parte del programa Empleaverde de la Fundación Biodiversidad y está financiada por el Fondo Social Europeo.

Las sesiones formativas se completan con cuatro seminarios y un taller práctico que intentará derivar en la creación de una red de debate. La respuesta a los nuevos retos y el análisis de las oportunidades podrá encontrarse en el congreso previsto para el próximo mes de marzo, pero los profesionales podrán ver reconocido su trabajo mucho antes; este mes se convocarán los premios de Arquitectura Sostenible y antes de que finalice se conocerán los ganadores en las tres categorías: diseño de una vivienda nueva, rehabilitación o recuperación de edificaciones, y diseño de espacios de trabajo sostenibles.

CAMBIO DE CONCEPTO

"Lo importante es buscar un cambio de concepto en el conjunto de la sociedad, que no sea necesario recurrir a la ley para acometer estas modificaciones, sino que se produzcan porque así lo demanda la ciudadanía", explica Celestino García Braña, decano del COAG. "Los principales reclamos en las vallas publicitarias eran hasta ahora los acabados de lujo o las vistas; en cuatro o cinco años estarán consolidados en el mercado los edificios verdes".

Los arquitectos, por la visión global que tienen del proceso constructivos, están llamados a liderar ese cambio de mentalidad. Están dispuestos a hacerlo y saben que esa es la ruta a seguir; la Eurocámara está revisando la legislación vigente para obligar a que los edificios produzcan la misma energía que consumen. El COAG editará tres publicaciones en las que marcará las pautas para el diseño sostenible y divulgará las buenas prácticas, así como un catálogo recopilatorio de las obras sostenibles. ■

Casas verdes para una construcción respetuosa

■■■ Los compradores comienzan a mostrar un interés real por la eficiencia energética de las viviendas y los arquitectos están dispuestos a ofrecer ideas originales en la construcción que respondan a las nuevas demandas. La bioconstrucción, que se ha convertido en algo más que una tendencia, busca el equilibrio entre la arquitectura, el paisaje y el hombre.

"Es posible edificar respetando el entorno y utilizando materiales vegetales naturales", explica **Antonio Seijas**, arquitecto técnico. "El uso de recursos naturales frente a los industriales o la elección de elementos que abundan en la naturaleza contribuye a la construcción de casas sostenibles".

La corteza o la madera son materiales recomendados por la Asociación de Estudios Biológicos para una construcción responsable; su utilización no tiene que encarecer la obra porque, según este colectivo, se amortiza en forma de ahorro energético en pocos años.

La Unión Europea es muy estricta sobre los posibles efectos contaminantes de todas las actividades productivas. En el sector de la construcción, por ejemplo, la normativa comunitaria pretende que en las obras se recojan de manera que se puedan reciclar, insta a emplear materiales no contaminantes y prima el aprovechamiento de las energías renovables. Esta legislación está en vigor desde hace algún tiempo, pero en la práctica eran pocos los proyectos de arquitectura ecológica o las iniciativas de bioconstrucción que se desarrollaban en Galicia.

En los últimos años, sin embargo, han surgido varias empresas especializadas en el diseño de casas respetuosas con el medio ambiente. Naturhábitat Bioconstrucción, con sede en Redondela, propone sistemas que ahorran. "Son fórmulas poco conocidas en Galicia, pero muy habituales en otros países, como Alemania", explica **José Carlos Ferreira**. "Un sencillo sistema nos permite reducir en un 50% el consumo de agua en la casa; recoge el agua de la lluvia en el tejado y la conduce mediante una canalización hasta un depósito instalado bajo tierra con una bomba de presión". El agua, que se pasa por unos filtros para eliminar impurezas, puede usarse, por ejemplo, para la lavadora. El sistema puede instalarse tanto en casas en nuevas como en viviendas ya finalizadas.

Natuhábitat sigue la senda marcada por otras compañías, como la ourensana Nube Verde, convencidas de que otra construcción es posible y comprometidas con el diseño de viviendas respetuosas con el entorno. Además de utilizar materiales ecológicas, sus promotores intentan adaptar las casas a las personas para proporcionales salud y mejorar su calidad de vida. Apuestan por aprovechar las características climáticas y utilizar recursos disponibles en el entorno. Su objetivo final es conseguir la mayor interrelación entre la naturaleza y la vivienda que construyen.

PREFABRICADOS

Hay tantas posibilidades como formas de entender la construcción y la arquitectura. La compañía coruñesa Boavida ha optado por el prefabricado, un sistema habitual en otros países industrializados y que intenta satisfacer las necesidades de un mercado casi incipiente en Galicia. "Ofrecemos soluciones constructivas modulares originales y prefabricadas como alternativa a la construcción tradicional", explica **Pablo Rascón**, director de la empresa. "En Japón, Alemania o Estados Unidos nos llevan 25 años de ventaja en el mundo de la construcción industrial, pero nuestra compañía quiere acercarse poco a poco a esos países".

Su catálogo ofrece productos con posibilidades casi ilimitadas porque la construcción modular le permite adaptarse con funcionalidad a una amplia gama de proyectos. Sus principales líneas de trabajo proponen soluciones a dos tipos de clientes: usuarios residenciales o empresas e instituciones. Las primeras adaptan la microarquitectura y la edificación modular a la construcción de hoteles o urbanizaciones; la segunda serie está pensada para estancias con vestuarios, laboratorios, oficinas o centros deportivos.

"Ofrecemos un servicios integral, desde el diseño hasta el transporte y la instalación; todo listo para entrar a vivir o trabajar", apunta Rascón. "Es, una construcción más limpia y ecológica que la tradicional. Gracias al trabajo en fábrica se produce menos suciedad, menos desplazamientos e un menor impacto acústico o visual".

El modelo de montaje en cadena es semejante al que se aplica para el ensamblaje de vehículos en las industria del automóvil. Los promotores de esta iniciativa no quieren distinguirse por el precio, aunque son algo más baratos que las construcciones tradicionales, sino por la rapidez, que le permite ir montando los módulos en paralelo a la concesión de las pertinentes licencias.

La flexibilidad, según aseguran, es otro de sus puntos fuertes, pero no el único. "Plazos de construcción más reducidos, personalización para cada cliente, materiales cuidadosos con el medio ambiente y máximos niveles de confort", enumera el director para referirse a las ventajas de acogerse a las soluciones que oferta y que, según asegura, marcarán la pauta de las construcciones del futuro.

Ese futuro será más verde si, además de trabajar con materiales respetuosos con el medio ambiente, los usuarios modifican algunos hábitos domésticos. Las casas son eficientes cuando se construyen para ahorrar energía y proteger el planeta, pero también cuando contribuyen a despertar la conciencia ambiental. ■

TENSIÓN EN LA COSTA DA MORTE Y LA MARIÑA

Los grupos ecologistas llevan años advirtiendo que la construcción irresponsable del litoral mediterráneo se podría trasladar a las costas gallegas porque las promotoras -que hasta ahora habían centrado su actividad en Andalucía, Murcia y la Comunidad Valenciana- encuentran aquí suelo más barato para hacer negocio. Anunciaban la llegada del lobo y este no ha tardado en cruzar la Península para devorar lo que encuentra a su paso; es un depredador herbívoro, empeñado en ocupar el escaso suelo verde que queda frente al mar.

"La Costa da Morte y la Mariña Lucense son zonas en las que muchos quieren fijar su segunda residencia; los constructores lo saben y, si no se toman medidas, quieren hacer caja", alerta María José Caballero, responsable de Costas de Greenpeace. "Tanto el litoral lucense como la franja más septentrional de la costa coruñesa son zonas que soportan una elevada tensión urbanística. Los datos de los que dispone esta organización ecologías cifran en 600.000 la viviendas proyectadas en Galicia para el próximo año". Greenpeace advierte que no sólo tienen que actuar los políticos y recuerda que la protección de la costa es cosa de toda la sociedad. "El desarrollo urbanístico sostenible no es algo imposible. Es cuestión de voluntad".